

AÑO I

N.º 12

# EL ARTE DE EL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

MADRID - 15 Septiembre - 1906



ROSA MONTESINOS,  
primera tiple cómica del teatro de la Zarzuela.

Fotog. Kaulak.

Oficinas: San Mateo 1, Madrid

N.º 60 c<sup>ts</sup>

Teléfono 1.951. - Apartado 389.

# EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. — Semestre 5,50. — Año 10.  
Provincias - Semestre 7 Ptas. — Año 12,50.  
Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,  
Calle de San Mateo, núm. 1  
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid, 15 de Septiembre de 1906



Cumpliendo nuestro propósito de sanear las listas de corresponsales, para limpiarlas de aquellos que no acostumbran a pagar sus cuentas, publicamos hoy los nombres de algunos de los que no solamente no han abonado á esta Administración el importe de los ejemplares que han recibido, sino que ni siquiera han disculpado su incumplimiento.

Son éstos:

**Gabriel Alvarez**, de Mieres (Oviedo).

**Viuda de Manuel de Puentes**, de Andújar (Jaén).

**Francisco A. Menéndez**, de Avilés (Oviedo).

Al propio tiempo que publicamos esta relación, que iremos completando con los nombres de los que no hayan saldado sus cuentas con nosotros antes del día último del corriente, con esta fecha pasamos nota á todas las empresas periodísticas y editoriales de España, para evitar que sea sorprendida su buena fe, como ha sido sorprendida la nuestra.



## ECOS DEL MENTIDERO

Si fuéramos á recoger aquí todas las habillitas de entre bastidores, necesitaríamos mucho espacio. Y no tanto porque no podamos disponer de él como porque queremos ahorrar susos y sinsabores á los artistas, prescindiendo de muchas de las cosas que se dicen, recogiendo únicamente aquellas que ofrecen un carácter de verosimilitud más acentuado.

Refiriéndose á uno de los teatros más importantes de Madrid, de los que cultivan el género grande, asegúrase que la compañía ha de sufrir sensibles modificaciones. Sin precisar nombres, afirmase que por efecto de la combinación que estudia la empresa dejarán de trabajar en el teatro de referencia algunos artistas que en él actuaron varias temporadas, entrando otros que hasta hoy habían permanecido alejados de los escenarios de la corte, no obstante sus méritos y las generales simpatías que siempre han inspirado al público.

\*\*\*

También se dice que una bella y elegante tiple, contratada por la empresa de un teatro madrileño que aún no ha comenzado su campaña invernal, piensa en separarse de la compañía, llegándose á asegurar que pasará á otro de los teatros que funciona actualmente.

Quién pueda ser esta notable artista no lo sabemos, lo único que podemos decir es que se trata de una que se distingue tanto por su belleza como por su elegancia.

\*\*\*

Parece que entre dos artistas muy populares del sexo feo, que actúan en uno de los teatros más céntricos de Madrid, han surgido desavenencias, ocasionadas por el reparto de papeles de una obra nueva; y aunque, según se asegura, tanto los autores como la empresa han logrado suavizar las asperezas á que el asunto dió motivo, dícese que es posible que uno de los actores de referencia deje de pertenecer á la compañía.

\*\*\*

Entre los compositores que consagran al teatro el talento propio, sin desdeñar el ajeno, parece que han causado mala impresión las manifestaciones hechas por un ilustre músico en una intervíu periodística publicada hace pocos días.

Dícese que algunos compositores se sienten ofendidos por la forma desdeñosa con que el ilustre maestro hace referencia á la labor de cierto género, á que ellos se consagran especialmente.

Aun siendo cierto lo que se afirma, no creemos que los ofendidos sean capaces de realizar un acto.

## EL TEATRO EN AMÉRICA

**Habana.** — En el teatro Payret se ha estrenado con buen éxito *La Machaquito*.

La interpretación fué muy aceptable y la obra fué puesta en escena con lujoso decorado.

Se anuncia el *début* de la tiple Rosa Fuertes.

En el teatro Martí ha debutado una compañía de género chico bajo la dirección de Luisa Obregón y el tenor Palomera, en la que figura la notable tiple cómica española Luisa Arregui, que ha llegado de Santiago de Cuba.

\*\*\*

**México.** — Con buen éxito se estrenó en el teatro Principal *Los Campos Elisos*.

El público aplaudió la labor de Blanca Matrás, Griffel y Rodríguez y los Sres. Roig y Gavilanes.

En el teatro Renacimiento, donde actúa la notable compañía que dirige el primer actor Francisco Cardona, y en la que figura la primera actriz Virginia Fábregas, tan admirada por su talento como por su belleza, se ha verificado el estreno de un hermoso drama histórico, debido á la inspiración del ilustre vate mejicano D. Tomás Domínguez Ilanes.

El estreno de *Cuauhtémoc* ha revestido los caracteres de un gran acontecimiento literario y ha constituido uno de los éxitos mayores de aquel Teatro nacional.

El drama está inspirado en un glorioso hecho histórico, que el autor ha llevado á la escena en tres actos y seis cuadros, en los que campea una versificación vigorosa y fluida y se admira la composición artística de la obra.

En la interpretación rayaron á gran altura la hermosa actriz Virginia Fábregas, María Luján, Margarita Monreal, Guadalupe López y los actores Francisco Cardona, Adrián Martí, Ricardo Muñoz, Alfredo Solares y Manuel Haro.

El autor tuvo que presentarse repetidas veces con los actores á recibir los aplausos entusiastas con que premió su labor el público que llenaba el hermoso teatro Renacimiento.

En el teatro Principal se ha estrenado con éxito enorme la zarzuela de los Sres. Arniches, Fernández Shaw y maestro Chapí *El maldito número*, que obtuvo una esmerada interpretación por parte de todos los artistas. — *C. M. de O.*

\*\*\*

**Lima.** — En el teatro Principal ha celebrado su beneficio la tiple Emilia Colás, estrenándose *El corneta de la partida*, que alcanzó buen éxito.

También ha gustado mucho al público limeño *El tesoro de la brujá*.

## EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

**París.** — La temporada de invierno en el teatro de Chamy ha comenzado con el estreno del *vaudeville* en tres actos, de MM. Delorme y Gally, *Mes oncles s'amuse*.

La nueva obra obtuvo un éxito grande, debido á lo cómico de las situaciones y á lo regocijado é ingenioso del diálogo.

En la interpretación distinguieronse las actrices Daveny, Franck-Mel y Barre y los actores Bardes, Valot, Perret, Champagne y Marins.

Se ha verificado la reapertura de Folles Bergères con la *reprise* de la fantasía bailable en cuatro cuadros *Timbre d'Or*.

La célebre cantante Yvette Guilbert embarcará el 26 del corriente con rumbo á los Estados Unidos, donde permanecerá hasta fin de año.

Nuestro compatriota el célebre tenor Álvarez se presentará de nuevo en la Ópera, cantando el papel de Juan en *El profeta*.

\*\*\*

**Italia.** — Se está formando una compañía de ópera para recorrer los teatros de España. Cuentan en el repertorio con obras de Offenbach, Lécocq, Czibulka, Strauss, Suppé, Sommer, Komzak, y algunas traducidas de Caballero, Chueca, Chapí, y Bretón.

\*\*\*

**Noruega.** — El nuevo drama de Bjornson, *Knut Herra*, ha sido estrenado, obteniendo un éxito grandioso.

# CRÓNICA TEATRAL

Los teatros que en Madrid se consagran al género chico se encuentran á estas horas en plena actividad.

El Cómico rompió el fuego con las mismas obras con que terminó la temporada anterior: *La vendimia*, *La tasa de té*, *La gatita blanca* y *El arte de ser bonita*. El público, que llenaba el teatro, saboreó las bellezas que ofrecen todas estas obras, no las de sus respectivos libretos y partituras, sino las de sus femeninas intérpretes: Julia Fons, Carmen Andrés, Antonia Sánchez Jiménez, Juanita Manso, las hermanas Revilla, Luisa Rodríguez y la señora Pinós. Los naturales encantos de estas artistas impresionaron favorablemente á los espectadores, logrando ejercer en su ánimo ese influjo poderoso que obliga á batir palmas en honor de la gracia y de la belleza.

En razón inversa del elemento femenino encuéntrase el sexo feo que trabaja en este teatro. No obstante las excelentes condiciones de algunos de los actores del Cómico, de sus deseos de agradar y de las simpatías con que hasta la fecha los ha distinguido el público, la influencia del *sicaliptismo* imperante es tal, que ha conseguido oscurecer su fama y disminuir su predicamento.

Ni la gracia *sui generis* de Vera, ni el desenfado de Miró, ni los arranques cómicos de Del Valle, ni aun las facultades que como cantante y como actor muestra Sirvent, consiguen deleitar al auditorio, obsesionado con el afán de ver pantorrillas y saborear las dulzuras del tango sugestivo, y á menos que inopinadamente se opere una reacción vigorosa, va á ser preciso que las obras que en aquel teatro se estrenen sean interpretadas únicamente por artistas del sexo bello para que agraden al senado.

En la Zarzuela ya es otra cosa. La dirección artística ha tenido muy buen cuidado de advertir al público que sus propósitos, lejos de reñir con el Arte, tienden á regenerarlo en lo posible, y hasta donde se lo permitan sus fuerzas y los gustos del público cumplirá el fin que persigue.

Dió una prueba de tan elevados propósitos representando en la noche de la inauguración la ópera *La Doloras*, que dirigida por el ilustre maestro Bretón, y cantada por los principales artistas de la compañía, ofreció los caracteres de un suceso teatral.

Lucrecia Arana, Valentín González, Rufart, Gamero y Gandía agradaron al auditorio; no así los demás, que por falta de ensayos ó de costumbre anduvieron torpes en la interpretación. Después, con las obras á que *están hechos* aquellos artistas, todos han conquistado el aplauso

público y han borrado completamente la mala impresión que produjera aquel noble intento.

La refundición en un acto de la antigua y famosa zarzuela en tres *Los mosqueteros grises*, ha sido el primer estreno en la Zarzuela y el primero de la temporada.

Obtuvo la obra un éxito franco, y en honor de la verdad debemos decir que en la reducción no ha sufrido el asunto sensibles mutilaciones, porque los arregladores, procediendo con tino y experiencia, han conservado lo más esencial de cada acto en cada uno de los tres cuadros de que la obra se compone. Lucrecia Arana y Rosa Montesinos estuvieron muy bien; Moncayo hizo admirablemente el tipo del abad, y todos contribuyeron al éxito que alcanzó la zarzuela.



La famosa gimnasta bella Geraldine, que consagrada al Teatro está conquistando grandes triunfos en América como primera tiple del género chico.

La velada inaugural de Apolo fué brillantísima. Vióse el teatro lleno en todas las secciones y el público salió muy satisfecho de la interpretación que obtuvieron todas las obras. En lo que á éstas se refiere, no ofreció novedad el cartel, pero sí ofrecía atractivos indudables el reparto de algunas de ellas. Los de la casa fueron muy aplaudidos, y los que debutaban en Apolo aquella noche, entre los que figuran Rosario Soler, Pedro Ruiz de Arana, Vicente García Valero, José Ontiveros y el Sr. Lecha, obtuvieron también una cariñosísima acogida. Pocos días después de la inauguración leyóse á la compañía la primera obra que ha de estrenarse: una zarzuela de los Quintero que tiene por título *La mala sombra*, y que agradó extraordinariamente al artístico auditorio. Si el público opina lo mismo que los actores, Apolo

inaugurará la serie de estrenos con un éxito.

Una resolución bastante tardía de la primera autoridad civil ha impedido á Loreto Prado y Enrique Chicote inaugurar este año su temporada en Eslava.

Loreto y Chicote, confiando en la simpatía con que el público los distingue, y por no quedarse sin trabajar en Madrid, dejando en forzosa huelga á su compañía, decidieron instalarse en el Lírico, único teatro de que podían disponer.

La inauguración verificada en la noche del 7 del corriente demostró que no se equivocaban. El teatro estuvo lleno y la aparición de los dos notables actores fué saludada con nutridos aplausos.

Representáronse *La Machaquito*, *El recluta*, *Los granujas* y *Las estrellas*. Las obras alcanzaron la esmerada interpretación que siempre acierta á darles aquella compañía, y Loreto entusiasmó al auditorio con los primores de su labor de artista excepcional.

Armando Gresca

Los teatros por dentro

## LA EMPRESA DE APOLO



D. Luis Aruej.

D. Enrique Arregui.

Fot. Alfonso.

JUZGÁNDOLA de ameno interés para cuantos se preocupan de las cosas de teatros, inauguramos esta Sección, en la que pasaremos revista a las empresas todas que en Madrid explotan el negocio.

Por los fueros de la antigüedad, y de merecidos prestigios, empezaremos estas informaciones especiales hablando de la razón social Arregui-Aruej, que regenta el coliseo de la calle de Alcalá.

Diez y nueve años consecutivos, durante los cuales jamás se dejó de pagar una nómina, ni menos el no dar fin a la temporada, aunque los negocios se presentaran mal, dicen mucho en favor de una empresa para la que nada han supuesto «terribles cuestras de Enero», repetidos y ruidosos fracasos, el año del *dengue* y la otra epidemia del *tifus*. . . Expertos, sufridos, fuertes marineros, D. Enrique Arregui y D. Luis Aruej capean el *temporal*, y aunque vean azotados sus *bajeles* por toda clase de malos vientos, siempre llegan a *puerto las naos que pilotean*. . . por lo menos sin bajas ni descalabros en la gente de a *bordo*.

Dispuesta la *navegación*, desde el momento de *zarpar* los bizarros capitanes no apartan la vista del punto á que se dirigen. Siempre mano al *timón*, no ha habido un solo *viaje* en que dejaran de salvar los escollos de la *ruta*. Jamás en Apolo hubo un solo *naufragio* (á no ser que se cuente el que figura en una decoración de *La cruz blanca*). Cuando era peor el cariz del tiempo y el *mar de fondo* comenzaba á hacer oscilar el *barco*, siempre llegó á tiempo un *remolque salvador*. . . Frégoli y «Las voladoras» no me dejarán mentir.

Por todas estas causas, los *tripulantes* de la calle de Sevilla se alistan y se reenganchan en los *barcos* de la empresa de que venimos hablando. Once meses de *viaje asegurado* convence á la *dotación*. . .

Ya sin comparaciones *marineras* se puede afirmar que pocas ó ninguna empresa, madrileña al menos, puede ostentar la brillante y larga historia que ofrece la de Apolo. Antes del año 1888, que Aruej y Arregui se quedaron con el teatro, juntos y separados, ambos señores fueron empresarios. Don Enrique lo era con D. Nicolás María de Rivero del teatro de Variedades, cuando este coliseo fué pasto de las llamas; D. Luis, de Eslava, del 86 al 88. Unidos ya Arregui y Aruej, tuvieron Eldorado, de Barcelona, y en Madrid las empresas de la Zarzuela, Príncipe Alfonso y Felipe, hasta que «sentaron sus reales» (y sus pesetas y duros) en la famosa *catedral* del género chico (sobrenombre dado por la prensa), de la que apuntaremos como detalle que se inauguró el 17 de Noviembre de 1873 con la representación de la comedia *Casa con dos puertas*. . .

«Levantar la cortina» cuesta en Apolo, como gasto diario, más de dos

mil pesetas, prestando sus servicios en la casa doscientas y tantas personas.

Tienen á orgullo Arregui y Aruej no haber representado jamás en su teatro ni revistas políticas ni estas obras que privan en la actualidad de refinada sicalipsis.

En la escena de Apolo popularizaron sus nombres, entre otros, el pobre Manolo Rodríguez, Ontiveros, la Pino, la Campos y Emilio Mesejo.

No han sido siempre las obras de gran espectáculo, aquellas en que más dinero gastó la empresa, las que fueron de más pecuniario resultado para la misma. *La verbena de la Paloma*, *El día de La africana*, *El monaguillo*, *El puñao de rosas*, *La revoltosa*, *El santo de la Isidra* y alguna otra que inadvertidamente nos dejamos en el tintero, han sido las obras que más dinero proporcionaron. Si estuviéramos autorizados para citar cifras, sin duda que su enunciación habría de sorprender, por lo menos á la gente de «telón afuera», así como también produciría extrañeza, incluso á los de «telón adentro», si cometiéramos la indiscreción de decir los sueldos con que están contratados algunos artistas de los que forman el *elenco* de la actual temporada.

La empresa de Apolo fué la que lanzó á Frégoli — que trajo contratado por 500 pesetas diarias — en el mundo de su gloriosa fama. Atraídos por el éxito grandioso que obtuvo este artista, vinieron á verlo á España diversos empresarios de Europa y América, que poco después se lo llevaron, pagándole sumas fabulosas.

En más de una ocasión Arregui y Aruej recibieron proposiciones para llevar á América toda su compañía, no llegándose á un acuerdo por estimar los indianos que era «mucha plata» lo que pidieron los madrileños, que no querían hacer el viaje sin construir un nuevo y espléndido *atrezzo*.

¿Alguna anécdota, alguna «cosa graciosa» que haya ocurrido en los diez y nueve años de empresa? La representación de *El día de La africana*, que se hizo una noche al piano por una huelga inopinada de los profesores de orquesta, y la de *Cádiz*, que por apagarse la luz eléctrica pasó un acto alumbrándose el teatro con hachones, que hubo que pedir al «The Funeral», dada su proximidad al sitio de la catástrofe (y perdón por el macabro reclamo).

¿Obras nuevas? *La mala sombra*, sainete de los Quintero, con música de Serrano, que se estrenará muy pronto, y otra zarzuela de Armiches y Quinto que se hará á primeros de Octubre, viniendo después dos obras de Miguel Echegaray, y otras de Perrin y Palacios, García Álvarez, Fernández Shaw, López Silva y demás autores de la casa.

## Figuras del Teatro



**S**EMINARISTA, primero; violín de orquesta, después; escultor, más tarde. Todas estas cosas tan diferentes fué Pepe Gamero antes de que su decidida vocación escénica le llevara á la vida del Teatro.

Como la solfa daba poca grasa á los garbanzos, y á decir verdad, tampoco eran muchas las ganas que tenía el muchacho de cantar misa, Gamero se hizo escultor, y en su pueblo natal, Granada la bella, el émulo de Fidias moldeó algún tiempo figuras y más figuras. El 85, el terrible año del cólera, hubieron de arrinconarse muchas industrias, y hete aquí que el microbio agostó en flor al Querol en canuto..., que «buscando mayor espacio para sus hazañas» dió sobre Espantaleón, porque en la bondad del veterano actor halló el «buscavidas» una plaza de corista en su compañía. Muy poco tiempo después, la



José Gamero

buena voz de tenor que poseía el neófito le ayudó á abrirse camino, marchando á Sevilla contratado de segunda parte en

sano en el teatro Martín y con la famosa zarzuelilla *Tío, yo no he sido*.

Era aquella temporada en que Julia Segovia hacía furor representando *Un gatito de Madrid*; empezando á darse á conocer nuestro biografiado como actor de verdadera gracia.

Dos años más tarde, ¿cómo no?, salía Gamero para San Fernando, en cuyo teatro de las Cortes fué primer actor y director, siguiendo la costumbre — inacabable sin



En „La Muñeca”



En „Trafalgar”



En „La boleta de alojamiento”

## Anécdotas y recuerdos



la compañía de Villalonga y dedicado al género grande, en donde andando el tiempo tan justísima fama había de lograr.

Burgos, Oporto, Vigo, Salamanca y Valladolid fueron campañas teatrales que le sirvieron al consagrado actor de hoy para irse *jasiendo*.

El 88 debutaba en Cádiz como primer actor del género chico, obteniendo un gran éxito, y en el mismo año vino á Madrid, presentándose por vez primera ante el público corte-



En „Curro Vargas”

duda — de todos sus cofrades, que al lograr las primeras victorias quieren recibir al punto el tercer entorchado.

Hizo después una campaña por Ciudad Real y Granada, marchando á Barcelona, al teatro Principal, con la compañía de don Julián Romea, estrenando las obras *Tro falgar* y *Carmela*, volviendo á Madrid y al teatro Apolo á hacer las dos citadas obras.

Tras breve excursión por los teatros Princesa, de Valencia y de Jerez (en donde dirigió también una compañía), vino á actuar á Jovellanos, de esta corte, donde estrenó con gran aplauso del público

*Miss Helyet, Mujer y Reina* y *La Dolores*.

Después de esta temporada, lucidísima, marchó á Barcelona á estrenar *El húsar*, regresando á Madrid, en cuyo circo de Colón, habilitado para género chico, trabajó poco tiempo, pasando al Príncipe Alfonso, en donde hizo *La tonta*, y al teatro de Frice á hacer otra temporada.

Siguiendo por orden cronológico las temporadas que ha hecho el simpático actor, tenemos que apuntar dos campañas en los teatros Eldorado y Novedades, de Barcelona, estrenando en el último *Nuestra Señora de París*.

Gamero fué el primer actor que inauguró el nuevo teatro de Castellón de la Plana: y llegamos á las ocho temporadas consecutivas que hizo en Parish de género grande, tiempo en el que logró su envidiable popularidad y en el que se estrenaron *La hija del batallón*, *Curro Vargas*, *María del Carmen*, *Don Lucas del Cigarral*, *El clavel rojo*, *La cara de Dios*, *La cortijera*, *El ciudadano Simón*, *Covadonga*, *Las parrandas*, *María del Pilar*, *Miguel Andrés*, *La canción del naufrago*, *Su alieza imperial*, *Juan Francisco*, *Libertad*, *El doctor maravilloso*, *La planchadora*, *La muñeca*, *La boleta de alojamiento* y otras obras más que no recordamos, algunas de las cuales alcanzaron ruidoso éxito, proporcionando ovaciones á sus felices intérpretes, entre los cuales descollaba el joven y ya veterano tenor cómico José Gamero, heredero directo del popular Ramón de la Guerra, á

quien sustituyó muy dignamente en el viejo repertorio del género grande.

A principios del presente año, con la Gurina, Miró y otros buenos actores, marchó al teatro Doña Amelia, de Lisboa, contratado por el vizconde de Braga, como director de una compañía de género chico y en condiciones muy ventajosas. Terminada una brillante serie de 43 funciones, tras breve descanso, José Gamero ha sido contratado en la actualidad por la empresa del *trust*, actuando en la Zarzuela, en donde esperamos que continúe su bonita carrera artística, que, como puede verse por la sucinta historia relatada, es larga y provechosa.



En „El húsar”

Su *début*, verificado con *Los Campos Elíseos*, fué un señalado triunfo, siendo frecuentemente ovacionado por el singular gracejo con que Pepe Gamero sabe decir los chistes.

¿Qué actor conocido no puede contar una anécdota, algún gracioso sucedido de su larga vida de teatro?

Entre las varias que podrían referirse del buen cómico que nos ocupa, conoce el cronista una bien salada, por cierto.

Actuaba en Sevilla una compañía formada por elementos principales de la de Lara madrileña, y se hacían como *finalitos* — como se dice en la jerga de bastidores — zarzuelas ó piezas de risa.

Representábase *Tamhanser el estanquero*, estando á cargo de Gamero un personaje de muy pocas palabras, pero que tenía que salir á escena muchas veces en el curso de la obra.

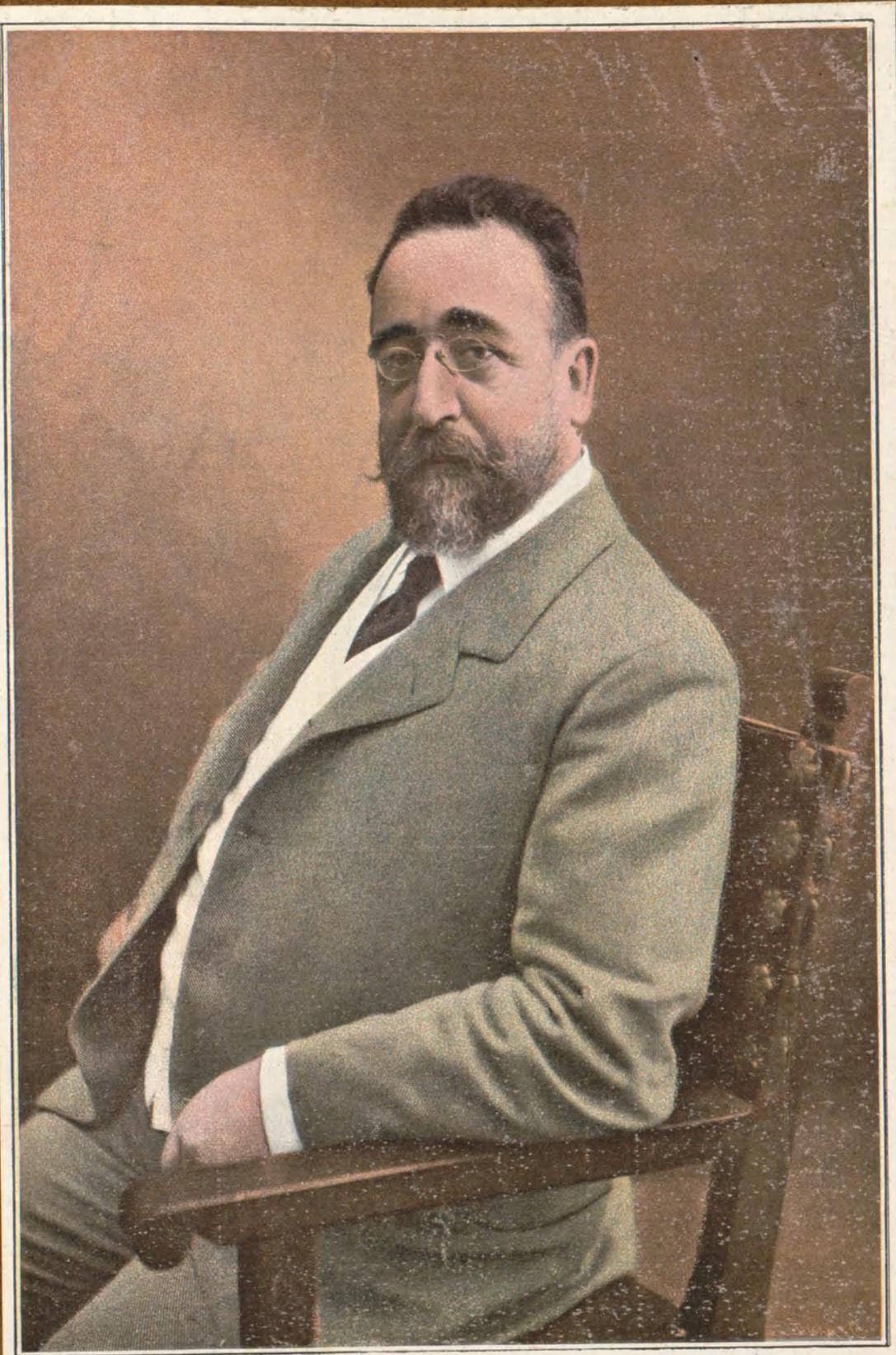
Pasó el primer cuadro y el segundo y ya Pepe Gamero había entrado y salido en siete ú ocho ocasiones. Juzgando que había terminado su cometido, por olvido, sin duda, se fué á su cuarto, y después de quitarse pinturas y el apropiado traje, se marchó á la calle tranquilamente. . . El papel, sin embargo, no había terminado. El traspunte se volvía loco buscando al actor entre cajas.

No dicen las crónicas cómo hubo de arreglarse tal desaguisado.



En „Los sobrinos del Capitán Grant”

El Bachiller Bambalina



RUPERTO CHAPI

Fotografía Gombas.







Enrique Morera  
autor de la música

Fot. Areñyas



José Puigdollers  
autor del poema

Fot. Franzen



Arturo Masriera  
colaborador en el libro

Fot. Andouard



## BRUNISELDA

Opera catalana en cuatro actos y un prólogo, libro de D. José Puigdollers y Maciá y D. Arturo Masriera, música del maestro D. Enrique Morera.

CUANDO apareció el libro de José Puigdollers y Maciá *Por los Pirineos*, fué una decepción para los que esperaban un libro de ciencias económicas ó de asuntos financieros ó comerciales ó geográficos del insigne economista, que viene toda la vida consagrado al cultivo de estas materias aplicadas á las necesidades y conveniencias patrias. El libro *Por los Pirineos* resume las impresiones de un

viaje á través de los Pirineos, transcritas por un espíritu culto y observador, todo él lleno de poesía y de perfume de la tierra, ilustrado con los dibujos de su compañero de viaje el insigne artista Pedro Casas Abarca, testigo presencial de todas ellas, y en el que el autor, con toda sinceridad, «cuenta lo que ha visto y también aquello que la contemplación inmediata de cosas y hechos le inclinó á pensar».



Acto I - Escena II.

El conde Isarn saluda á sus vasallos.  
Dalmau de Pinés. Conde Isarn.

Fot. A. Más.

En una de sus jornadas por el valle de Aneu, Puigdollers conoció una tradición catalana que ha perpetuado la inspiración de uno de esos poetas anónimos con cuyo sentir tanto se identifica el pueblo; en esta canción encontró el asunto para *Bruniselda* y esta es la base de la ópera, base verdad, arrancada del mismo espíritu del pueblo, y, á semejanza de Feliú y Codina, que de una popular copla sacó su famoso drama *La Dolores*, Puigdollers ha dado vida de una canción popular á los personajes de *Bruniselda*.

ma y vida son tres identificados por su misma historia, por su misma fe, por su mismo sentir, aun cuando cada cual vaya por diferente camino, pero sí á un mismo fin: al enaltecimiento de la patria.

Puigdollers, el hombre firme y de sugestiva voluntad, como le llamaba un notable hombre público, concibió la obra, y aun cuando no poseía la condición de ser poeta ni músico, que son los que habitualmente producen estas obras, se propuso, no obstante, llevarla á la escena.



Conde Isarn, Sr. PUIGGENER



Bruniselda, Srta. D'ARROYO Fots. A. Más.

Y *Bruniselda* vive con aquel vivir real; su acción es el mismísimo Pirineo; sus personajes de carne y hueso, todos con elevado espíritu, no empuñados por las pasiones que en ellos se encarnan, sino, por el contrario, de una tesitura de grandeza, respirando todos ellos y la acción toda de la obra el espíritu que informa, los tres lemas de los juegos florales de Barcelona que tan hermosos frutos han dado á la lengua catalana: *Patria, fe y amor*.

¿Y por qué así ha salido una obra que el público y los críticos la aclaman como perfecta? Porque los que han contribuido á darle for-

¿Cómo se le ocurrió la obra y cómo la llevó á la práctica? El mismo nos lo ha contado: «Era uno de esos días de mala luna; mi espíritu se hallaba perplejo y fijo en una idea que me apenaba; era menester otra superior que, al contrarrestarla, me pusiera sereno. En esto se me ocurrió pensar en mi viaje pasado por los Pirineos, y fijé mi idea en la leyenda de las ruinas del castillo de Pallars, y como por encanto fueron apareciendo en mi imaginación los tipos reales que habrían dado verosimilitud á alguna hermosa tradición. Los traspasé al papel, y al día siguiente los leía al maestro Morera, á la sazón en

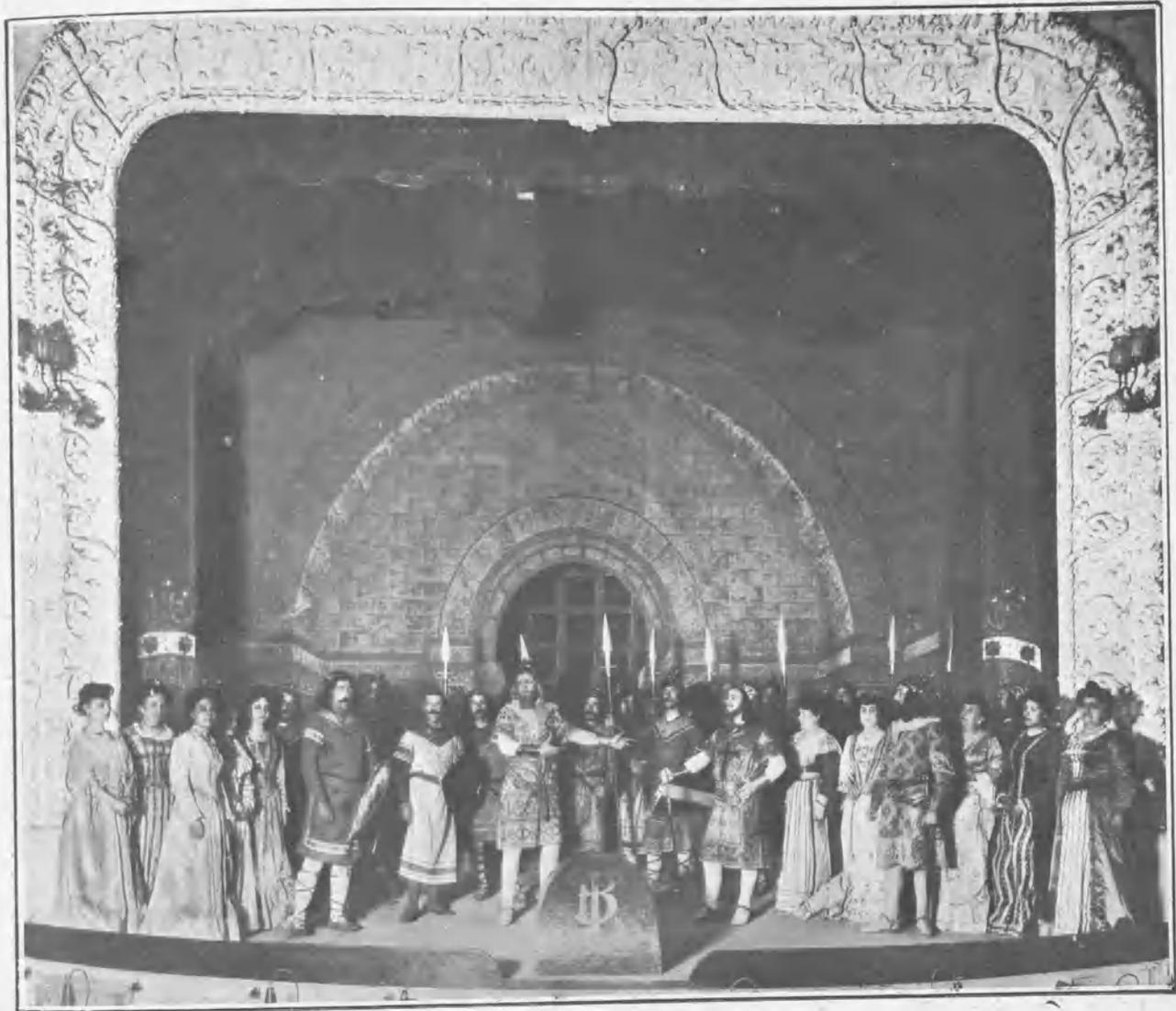
Madrid, en donde yo también me hallaba. El maestro, que anhelaba un asunto en el cual pudiera expresar algo de aquel inmenso caudal que posee su inteligencia, que siente de tanto tiempo la música catalana y los motivos dulces de nuestras canciones populares, acogió con tanto entusiasmo mi obra, que me rogó que hiciera el libreto en verso para ponerle la música. Yo no sé hacer versos, á lo menos buenos, porque algo debería hacer á ser cierto aquello «de poeta y loco...»; pero para el caso me fui á persona de aquellas condiciones; y á quién mejor que á mi antiguo y cariñoso amigo Arturo Masriera, poeta de abolengo, *mestre en gay saber*, en quien encontré, no tan sólo buen colaborador, sino un gran entusiasta de mi obra, que la

confirmándose el éxito de la obra, que lleva, hasta la fecha, catorce representaciones, y es seguro que continuará hasta que se termine la temporada.

He aquí ahora el argumento de esta hermosa obra:

PRÓLOGO

A telón corrido, cierto carácter fantástico á la escena, la Tradición catalana canta al pueblo, que le sigue y repite sus cantos, la canción de los condes de Pallars y Ribagorza, y al llegar á las últi-



Acto I - Escena II.

Dalmau de Pinós describe la lucha contra los árabes.  
Dalmau de Pinós. Conde Isarn.

Fot. A. Más.

vistió con aquellas galas que su inspiración sabe poner en sus obras siempre primorosas»

\* \* \*

Después del éxito franco, ruidoso que el maestro Morera obtuvo en el teatro del Liceo, de Barcelona, en la temporada pasada con su ópera *Emporium*, el público tributábale en la temporada de primavera y en el mismo gran teatro otras ovaciones no menos sinceras y entusiastas en su nueva ópera *Bruniselda*, que había sido traducida del catalán al italiano con toda fidelidad por D. Francisco Casanovas, que á la vez era director artístico del propio teatro, y en el que ha tenido *Bruniselda* un entusiasta admirador.

El éxito obtenido en el Liceo, cantada por Blanchard, la Carreira, Pazzini y Rossato, hasta agotar la temporada, después de haberla dado once veces, animó, sin duda, á la empresa del teatro del Bosque, también de Barcelona, al empezar la temporada la inauguró con *Bruniselda*, pero esta vez en el mismo idioma que ha sido escrita,

mas estrofas aparece por entre las ruinas del castillo la condesa Bruniselda, que canta la moraleja de la canción.

*Un corazón tenéis, niñas;  
no lo dividáis jamás;  
à la ambición no escuchéis,  
que un solo amor basta ya.  
Ay amor, tú tan amable,  
¿por qué causas tanto mal?*

ACTO PRIMERO. — CUADRO PRIMERO

La escena representa una de las mejores salas del castillo de los condes de Pallars y Ribagorza en el siglo XI.

Damas y caballeros cantan las loas de su conde, bueno y bondadoso en la paz, noble y valiente en la guerra.

Llega el conde Isarn, señor de Pallars y Ribagorza, que viene

con sus huestes de la guerra, en la que ha conseguido una gran victoria contra los moros de la Cerdaña.

Dalmau de Pinós, caballero leal y jefe de las huestes de Pallars, explica con calor la batalla que han ganado, lo que entusiasma a todos los caballeros, quienes se ofrecen incondicionalmente al conde, que con su valor y pericia ha guiado á sus soldados.

Fidel de Solius, trovador que viene también de la guerra, siente la añoranza de la amada que ha dejado y que hace ya mucho tiempo no ha visto.

El conde Isarn, que se ha quedado con sus íntimos, les da cuenta de que, queriendo perpetuar su raza, ha resuelto casarse, y les invita á su boda.

CUADRO SEGUNDO.

Plaza de Viella, y al fondo la iglesia. Repican las campanas. El pueblo está de fiesta por celebrarse la boda del conde Isarn. Unos heraldos con sus trompetas anuncian la terminación de la ceremonia, y empiezan á salir heraldos, damas, caballeros, etcétera, y por fin el conde Isarn y su esposa, que va tapada con un velo.

Desde la escalinata de la iglesia, el conde saluda á todos sus vasallos y les pide fidelidad para su esposa, y todos le juran acatamiento, mientras el conde Isarn descubre el rostro de Bruniselda.

Sorpréndese Fidel de Solius, porque ve en la condesa á su amada, que le ha sido perjura; y mientras todos se van acompañando á los condes, queda aquél solo, desesperado, hasta que su pena le hace caer al suelo.

ACTO SEGUNDO

Gran sala de armas en el castillo de Pallars.

Bruniselda, que ha reconocido á Fidel de Solius, á quien creía muerto, y que viene entre otros para ser armado caballero, se ha desmayado entre las damas que la acompañaban, y les ruega la dejen sola para lamentarse de la triste suerte, á que le ha conducido su ambición y la creencia de que su amante había muerto en la guerra.

Aparece Fidel de Solius, y la recrimina por su conducta, llamándola ingrata y perjura; Bruniselda le explica que le creía muerto, y cuando van á recordar el entrañable amor que se han tenido, se oye el rumor de caballeros que llegan, por lo que huye Bruniselda.

Los caballeros preguntan á su compañero Fidel por qué está triste, y al

decirles que es por el amor, le contestan que mientras haya corazón y valor, el gran amor es la patria, con lo que, inspirado Fidel de Solius, canta un himno á la patria, que corean entusiasmados todos los caballeros. Precedidos del estandarte de Pallars y Ribagorza, entran

caballeros y damas, y luego el abad de San Victoriano, de pontifical, precediéndole su comunidad; y cuando están colocados ceremonialmente, aparecen los condes de Pallars y Ribagorza, que se sientan en su trono, y empieza la ceremonia de armar caballeros.

El abad bendice y entrega las espadas á los nuevos caballeros, recomendándoles que tan sólo deben servir para defender á la patria y á la fe. El conde Isarn les entrega los escudos de armas, y les dice que deben sólo teñirse con sangre de traidores, y que jamás entero lo entreguen al enemigo, y Bruniselda les entrega la espuela de oro, que quiere sean las alas que lleven los caballos para volar en la lucha.

Terminada la ceremonia, y cuando han salido el abad con toda la comunidad, el conde invita á una danza de honor, que se interrumpe por los gritos de unos mensajeros, que avisan al conde que nuevamente los moros han pasado sus fronteras.

Todos se enardecen por esta noticia, y sólo esperan la voz del conde para ir á la guerra, el cual vacila en un principio entre el amor á su esposa y el deber de la patria. Aparece Dalmau de Pinós, y á sus enérgicas palabras, el conde toma el estandarte de su casa y, poniéndose al frente de su gente, canta el himno á la patria, que siempre les hace vencedores, y parte á la guerra, dejando encargada su esposa, que está desmayada, á su fiel vasallo Fidel de Solius, para que cual hermano vele por ella. Fidel quisiera ir á la guerra, pero el conde le ordena quedarse.

ACTO TERCERO

Una orilla del gran lago de Jersé, en el condado de Pallars; al fondo se ven las aguas cristalinas y puras.

Es el atardecer de la noche de San Juan.

Llega el pueblo y con él Dalmau de Pinós, que dice que ya que han conseguido la paz, es necesario trabajar para tener bien repletos los graneros, por si nuevamente vienen enemigos á perturbar su reposo, y defender mejor la patria. La patria es la libertad de vivir tal como uno quiere; de gozar y



El abad de San Victoriano, Sr. GUARDICLA

Fot. A. Más.



Acto II - Escena III.

El conde Isarn se despide de Bruniselda para volver á la guerra.  
Fidel de Solius. Dalmau de Pinós. Conde Isarn. Bruniselda.

hasta de sufrir juntos y en su tierra; la patria son las tumbas de nuestros padres, el lecho de nuestros hijos, las tradiciones de nuestro pasado y las esperanzas del porvenir. Por esto están en aquel sitio en el momento que prenden el fuego de San Juan y cantan todos la tradición de aquel lago para que los chicos la aprendan y los mayores no la olviden.

El pueblo la canta: «Era una pastora hermosa, á la que se aparecieron dos caballeros solicitando su amor; el uno altivo, descubridor de la verdad: el caballero del Día; y el otro candoroso, la fantasía: era el caballero de la Noche. La pastora se enamora del de la Noche, quien convirtió aquellos lugares en aquel gran lago, para dentro de él hacer el palacio de la pastora, en donde las hadas y las ondinas le rinden pleitesía y la contemplan. El caballero de la noche cumple su misión recorriendo el mundo todo el año, inspirando á los artistas y á los genios, y tan sólo una vez visita á la pastora: la noche de San Juan, en que las hadas y ondinas y la pastora salen del lago para recibirle.»

Aparecen con luces que traen los pajes, y con gente de armas y caballeros, los condes Isarn y Bruniselda, que quieren acompañar á su pueblo en la fiesta.

El conde invita á Bruniselda que beba de aquellas aguas, que la pondrán buena, y dice á sus vasallos que así como aquellas aguas, por lo puras, porque la nieve misma allí las produce, fertilizan los campos y crece ufana la vegetación, así las virtudes de las mujeres hacen

fuertes y vigorosos á los hombres, y se hace grande y fuerte la patria. Bruniselda, cada vez más pálida, desfallece, y ya restablecida, todos acompañan á los condes.

Toda la escena está iluminada tan sólo por una muy clara luna; en la quietud y en la soledad de la media noche aparecen las hadas del lago y luego la pastora, que sale á recibir al caballero de la Noche, que por fin aparece y se abrazan, y entran en el lago.

## ACTO CUARTO

Bosque espeso, cerca del castillo de Pallars y Ribagorza.

Bruniselda, abatida y muy enferma, duda de si irá al encuentro

de Fidel de Solius, con quien se veía todas las tardes, y en esto le oye cantar una canción de cuando eran novios, cuando su amor era puro.

Sale Fidel, enamorado como siempre y satisfecho de su amor, y ella le dice que viene á despedirse para siempre de él. Fidel no quiere creerla y se despide hasta mañana. Bruniselda le dice que mañana recibirá noticias de ella.

Sola la escena, llega el conde Isarn buscando á Bruniselda. Se extraña de que todas las tardes vaya su esposa al bosque. La enfermedad que sufre Bruniselda, y que nadie entiende, le tiene tan triste y preocupado, que se considera muy desgraciado.

Llega Bruniselda, y el conde le pide explicaciones de dónde viene; y resuelta á morir, le dice que se casó



Acto II - Escena V. — El abad de San Victoriano bendice las armas.  
Fidel de Solius. Abad de San Victoriano. Dalmau de Pinós. Conde Isarn. Bruniselda.

Fots. A. Más.



Acto II - Escena final. Fidel de Solius. Dalmau de Pinós. Conde Isarn. Bruniselda.

con él, no con amor, porque quería á Fidel de Solius, sino por la ambición de la corona; que jamás ha olvidado á su antiguo amante; que mientras el conde estaba en la guerra su amor fué maldito, y que las virtudes y condiciones del conde han hecho que le quiera á él también, y que la lucha entre dos amores y dos amantes y su remordimiento debía terminar con la muerte; pide perdón y toma un veneno que le produce la muerte ante el conde, el cual queda desesperado.

\* \* \*

El autor de *Emporium*, el drama musical de estructura é inspiración modernas, cual corresponde á las actuales corrientes artísticas, quiso probar que cabía cosechar gloria y provecho en un campo menos elevado, técnicamente considerado; mejor dicho, que la sencillez en los procedimientos no excluían la verdadera inspiración; y al propio tiempo que la riqueza melódica de los cantos populares catalanes eran una mina no bien explotada todavía, y cayendo en sus manos el libreto de *Bruniselda*, tan genuinamente catalán y popular, puesto que arrancaba de la tradición, quiso realizar en él el ensueño de su musa, que de los cantos de la tierra habíase formado una escuela completa.

Es, pues, *Bruniselda* una ópera perfectamente catalana en su organismo musical, y es absolutamente popular por el origen de su inspiración. ¿Quiere esto decir que sea indocta? Nada de esto. Enrique Morera no podía ni debía olvidar su cultura musical, probada más que suficientemente con su *Emporium*; y aunque quiso conservar para su nueva ópera el perfume íntegro de la musa popular, supo revestirlo de formas artísticas para que su labor no se redujera á una simple transcripción.

Los mismos motivos de sabor regional sufren al pasar por su pluma una transformación que los ennoblece y eleva; algunos hanle servido como elemento melódico,

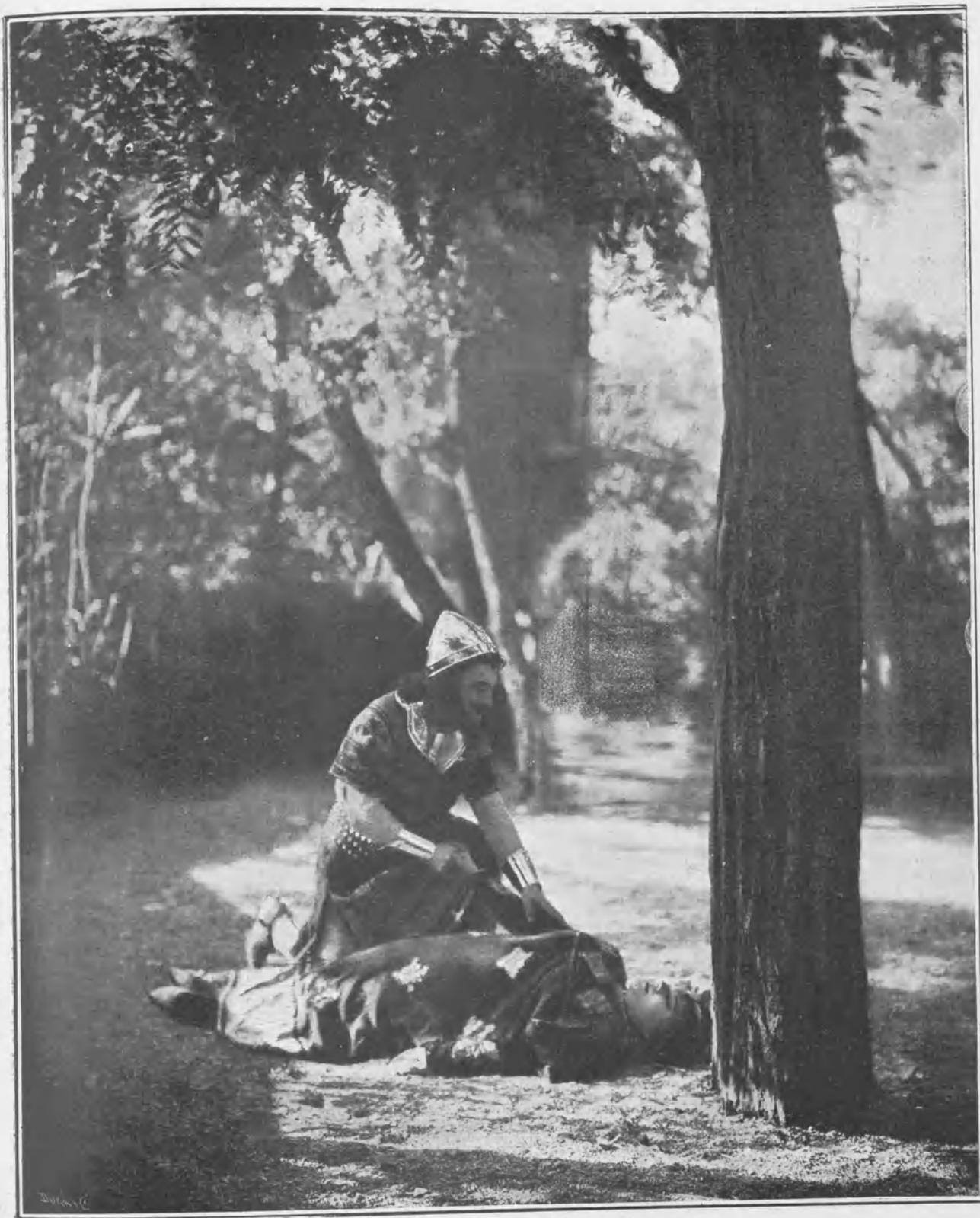
prestando carácter á los personajes que, musicalmente, hablan el lenguaje propio de su tierra. Tanto es así, que cuando se cantó esta obra en el Gran Teatro del Liceo, en italiano, no fué parte el idioma extranjero á hacer desaparecer el sabor local. Otros motivos empleó el autor como tema fundamental para grandes conjuntos sinfónicos, como, por ejemplo, la marcha nupcial, cuya procedencia popular se oculta tras un tecnicismo elevado y culto, hasta el punto de poderse codear con las mejores composiciones similares, conservando, empero, en su fondo el sentimiento propio del país donde ocurre la acción.

Este sabor regional que se cierne en la obra, es tal vez causa de que predomine en toda ella el sentimiento patriótico sobre todos los demás, incluso el amoroso, que aparece más bien como episódico, á lo que contribuye, sin duda, la misma índole del libreto. Por esto, en el último acto, cuando ya los personajes principales se mueven más afectivamente, el músico va recobrando su propia personalidad, abandonando por el camino los procedimientos imitativos por otros ideológicos más en armonía con la situación interna de los actores. Así, el último acto adquiere un carácter genérico más universal, puesto que responde á sentimientos musicalmente más generalizados.

No se crea, sin embargo, que *Bruniselda*, por su carácter regional, deba recluirse á su trayectoria por los teatros de Cataluña; muy al contrario, para oídos extraños ha de tener un sabor exótico que puede darle indiscutible originalidad. No faltan ejemplos en la música de todos los países de este efecto nuevo que producen



Acto IV - Escena II. — Dúo de amor.  
Fidel de Solius, Sr. QUINTANA Bruniselda, Srta. D'ARROYO  
Fot. A. Más.



Acto IV - Escena final de la obra.

Muerte de Bruniselda.

Fct. A. Más.

Conde Isarn, Sr. PUIGGENER

Bruniselda, Srta. D'ARROYO

determinadas composiciones de carácter local, que se han hecho estimables en todo el mundo, porque el público las comprende y se las asimila. *L'Arlesienne*, de Bizet, puede pasar por un modelo en el género, así como algunos fragmentos de música de Berlioz, de Schubert, de Liszt y de Chopin, y sobre todo los cantos escandinavos de Grieg, cuya penetrante característica han saboreado con deleite todos los públicos más cultos de Europa y América. Nuestros mismos cantos andaluces y aragoneses han sido apreciados con entusiasmo

más allá de nuestras fronteras, y el compositor ruso Glinka no desdenó transcribir para grande orquesta la Jota aragonesa.

Es, pues, *Bruniselda* una ópera viable aun fuera de su terruño, ya que todo cuanto contiene de característico y local le da fisonomía propia asequible á todas las inteligencias, y su técnica elaborada y precisa reviste de formas de arte universal el sentimiento popular, haciéndolo docto y elevado, sin perder por esto la ingenuidad de su origen.

El primer acto es esencialmente catalán: no quiere medias tintas, y por esto Morera, inspirándose en las canciones del pueblo, ha caracterizado plenamente el medio en que la acción se desarrolla, resultando su exposición completamente popular. El segundo es de fondo épico, y el último, el desenlace, es hermoso en todos conceptos, resultando el mejor. Al alzarse el telón, sin preludio ni introducción orquestal, damas y caballeros, trovadores y pajes alternan en un coro cantando las proezas del conde Isarn; la música, en la que el carácter popular y el guerrero se hallan ingeniosamente combinados, es franca en sus ritmos y clara en sus motivos. Señalaremos la brillante llegada del Conde y sus huestes, y por el carácter rudo y decidido del acompañamiento musical, el trozo en que Dalmau de Pinós refiere la victoria de las huestes cristianas del conde de Ribagorza sobre los sarracenos. La trova sentida de Fidel de Solius y el fragmento en que el Conde da a conocer su propósito de elegir condesa para su pueblo, son también números salientes de este cuadro. En el intermedio instrumental que prepara el cambio de escena y que figura acompañar las danzas de la gente campesina en la plaza de la iglesia de Viella, el músico ha trasladado directamente del campo al teatro estos aires de baile, con toda su sencillez, buscando en el acompañamiento de los instrumentos la misma fidelidad de reproducción.

En el cuadro segundo resaltan la marcha nupcial, de corte clásico, aunque basada en un tema popular, y las frases apasionadas del tenor.

La canción que el músico pone en labios de las damas al empezar el segundo acto, es una canción popular catalana, demasiado corta para ser apreciada debidamente; siguen unas estrofas de Bruniselda, armonizadas cada una de un modo diferente, que por los giros de la melodía delicadísima y por el sentimiento que respira es de lo mejor de la ópera. Después, Fidel de Solius entona el canto a la patria, de acentos belicicosos. Este trozo, realmente grandioso y subyugador, ha alcanzado los honores de la repetición en todas las representaciones. Hay que anotar también en este acto como pasajes más notables, toda la escena del Abad y las frases de Fidel de Solius y Bruniselda. Cae el telón, oyéndose los acentos guerreros del himno patriótico; esta vez entona la estrofa el conde Isarn.



Fidel de Solius, Sr. QUINTANA Fot. A. Más.

tro del Bosque es un modesto lugar donde se reúne la sociedad barcelonesa en busca de fresco, sin grandes exigencias artísticas, hay que confesar que *Bruniselda* ha obtenido una ejecución, bajo muchos aspectos esmerada. El maestro Vicente Petri ha puesto todo su entusiasmo y su inteligencia al servicio de la obra, obteniendo los más entusiastas elogios del autor. Buenos elementos han sido también la Srta. d'Arroyo, una Bruniselda apasionada y eficaz; la Sra. Duval, una buena Tradición; el tenor Quintana, el barítono Puiggener y los bajos Giral y Guardiola, todos y cada uno muy ajustados en sus respectivos papeles, que han representado con cariño y superior voluntad.

En todas las representaciones han alcanzado los honores de la repetición, para acallar los aplausos del público, el intermedio del primer acto, las estrofas de Bruniselda y el canto a la patria del segundo.

Una y otra tienen dos aspectos completamente diferentes y es difícil establecer comparaciones entre las dos. *Bruniselda* toma consistencia y forma en lo íntimo de nuestros tiempos pasados, por esto conocemos pronto sus secretos; *Emporium* hace pensar, la imaginación penetra lentamente en aquella acción que la mímica dibuja con procedimientos complicadísimos. Y este es uno de los méritos mayores de Morera: haberse sabido sustraer del medio que engendró *Emporium* para presentarse en *Bruniselda* con toda la sencillez que requería la leyenda.

En ella se ha ido más derechamente al público que en las anteriores; como no tenía ya que probar que dominaba el manejo de la orquesta y el arte de la composición, no ha temido tratar la orquesta de un modo completamente distinto al que empleó en *Emporium*: en ésta el interés se dividía entre las voces y los instrumentos y generalmente éstos se llevaban las tres cuartas partes de la atención, lo que no pasa en *Bruniselda*, donde la orquesta no desempeña otro papel que el de acompañar y reforzar el canto; pero aun en esta sencillez y sobriedad, se ve pronto la mano segura y práctica de un músico que conoce a fondo su arte.

¿Cuándo se cantarán en Madrid estas óperas? Debiera el actual empresario del regio coliseo remozar el repertorio anticuado de que

todos los años se repite con monótona insistencia y dar cabida a las óperas de nuestros compositores, que si hoy no producen maravillas, es porque no tienen cómo darlas a conocer. Morera, Pedrell, Bretón, Chapi, Serrano, Vives... como nos deleitarían en el Real.

Al maestro Morera cabele la honra de haber sentado sobre sólidas bases la ópera catalana, tantas veces intentada infructuosamente. *Emporium* y *Bruniselda* son más que un parto feliz de una inteligencia; son la afirmación de un hecho que ha de ejercer positiva influencia en el teatro nacional. — J. S.



Francisco Casanova, traductor de la obra al italiano.

Fot. Puig.



Vicente Petri, director de orquesta.

Fot. Martí.

El último acto resulta de factura mucho más moderna que los anteriores y su orquestación es mucho más trabajada; contiene el dúo de tenor y soprano frases de bellísimo efecto, siguiendo al final una hermosa frase orquestal de verdadero mérito. El monólogo del Conde es interesante y rápido, y sentida la escena entre Bruniselda y el conde Isarn. El artista ha ahondado en los sentimientos del poema y los ha expuesto con maravillosa intensidad.

Si se considera que el Tea-



RUPERTO CHAPI

Caricatura de Susana Bolla

AL PARTE DE  
EL TEATRO





Luis Manzano



## ARTISTAS JÓVENES

# Luis Manzano y Miguel Mihura



Miguel Mihura

Y A viejo entre los nuevos, es decir, muy significado entre los jóvenes artistas que en dura y buena pelea batallan por «llegar», Luis Manzano ha logrado obtener un puesto de honor.

No es mala la cátedra de Apolo para que en ella aprendan los noveles actores, siendo, sobre todo, apropiada tribuna para que pueda brillar el mérito verdadero. Trabajar en Apolo es como anunciar en la primera plana de *El Imparcial*. «Todo el mundo» se entera. Eso le ha ocurrido á Manzano, que interpretando el «Badanas» de *Los pícaros celos*, el «Gigante portugués» de *El perro chico* y el delicioso tipo de mancebo de ultramarinos que hace en *El noble amigo*, obras todas de gran éxito y que tardaron tres días en pasar al organillo, ha visto al punto parodiar su trabajo en el taller y en las aulas, en el café y en la calle, adonde quiera que bulla este alegre Madrid, cuna del chiste y padre del buen humor.

Contribuye no poco á la popularización de una obra teatral la mayor ó menor habilidad y gracia que haya puesto su intérprete al caracterizar el personaje. «Badanas», el chico del ventorrillo que aparece en *Los pícaros celos*, nos le hemos encontrado muchas veces en los colmados de las afueras de Ma-



Mihura, en „El chiquillo“

díganos el lector si el mancebo que lleva á su casa el primero de mes los prosaicos *gabrieles* no se parece á «Mau-regato». Y hay que oírlo hablar y ver cómo se mueve. Con el mismo tono y los movimientos mismos con que el domingo por la tarde hace el amor y baila una polka en las madrileñas Ventas el clásico y *ultramarinesco* mancebo.

El poeta modernista, ese tipo insoportable y ridículo, gomoso fanfarrón dedicado á disparar unos versos cada vez que á ajena costa bebe una copa de *champagne*, lo interpretó Manzano á las mil maravillas al caracterizar á «Nenúfar» en *El pollo Tejada*.

Simpática en extremo es la historia de su *début*. Alumno del Conservatorio, en donde era discípulo de Teodora Lamadrid y de Antonio Vico, en reñidas oposiciones á un premio extraordinario consiguió el anhelado triunfo. A la sazón estudiábase en Apolo un sainete de D. Ricardo de la Vega, *Al fin se casa la Nieves*. Enteróse Manzano de que uno de los papeles había sido repartido á un actor que lo desempeñaba á disgusto de los autores. «Quien no se arriesga no pasa la mar» — pensó el muchacho —, y se presentó al entonces director de Apolo, Manolo Rodríguez, hablándole así: — Don Manuel, tengo mucha afi-

ción al teatro; sé que en la obra que ponen en escena hay un papel sin repartir y deseo hacerle.

Fueron aceptadas las proposiciones, y el día del estreno el neófito fué llamado á escena.

Estrenó después *Las mujeres*, sustituyendo á Emilio Mesejo en *La canción de la Lola* un día que enfermó el aplaudido actor.

Tocóle el servicio militar y fué destinado á Cádiz.

Al interpretar Manzano ese papel no hizo más que copiar de la realidad, retratando hábilmente.

El joven actor tiene para esto de la caracterización escénica excepcionales condiciones.

No pueden darse tipos más opuestos que el «Mau-regato» de *El noble amigo* y el «Nenúfar» de *El pollo Tejada*.

Véase el grabado que acompaña á estas líneas y



Manzano, en el enano japonés de „El iluso Cañizares“



Manzano, en el gigante portugués de „El perro chico“



Manzano, en el Mauregato  
de „El noble amigo”

El pobre chico pasó las de Caín entre su afición al teatro y el rigor de la Ordenanza.

Por una recomendación de Carreras fué admitido en la compañía de Pinedo, que funcionaba en el Cómico, y en donde con cinco pesetas de sueldo diario hizo veintiocho meses de temporada rindiendo culto á Talía, tan pronto como le era preciso ser un secuaz de Marte. Víctima voluntaria de tan raro dualismo, obtuvo al fin Manzano la deseada licencia, y después de varias campañas por provincias, una de ellas con Moncayo, volvió á Madrid contratado por la empresa de Apolo, en donde lleva cuatro años, habiendo sustituido á Emilio Carreras en algunos papeles (du-

mático, consiguiendo estrenar su primera obra, *Por un millón*, en Cádiz, su ciudad natal. La zarzuelita gustó mucho y aún sigue de repertorio. Animado por estos primeros éxitos literarios llevó á la escena y se estrenaron, algunas de ellas con aplauso, las siguientes obras: *Triguítraque*, *¡Viva España!*, *La golondrina*, *Los zapatos*, *¡A Zaragoza!* y *Alegrías*.

La fiebre periodística fué otra de sus manías, fiebre con la que se alimentó el alma... y también el cuerpo, siendo un estimable redactor de *La Provincia Gaditana* y del *Diario de Cádiz*.

A los veintidós años padeció la *empleomania*, siendo oficial de Contaduría de Diputación provincial, auxiliar de



Manzano, en el Badanas  
de „Los pícaros celos”

rante una larga enfermedad que aquejó al popular actor) y haciendo una labor de todos conocida y justamente apreciada.

\*  
\*  
\*

«Pepe, el Tranquilo», el gracioso personaje de *El pobre Valbuena*, es un bien dibujado tipo escénico que, merced á la verosimilitud de su factura y á los primores de interpretación con que supo crearlo el joven y estudioso actor Miguel Mihura, ha sido de los pocos que «han quedado».

Este tipo especial del hampa cortesana es siempre divertido y curioso verlo trasplantado á la escena. Mas no basta que el autor de la obra acierte á dibujarlo en sus palabras y acciones, si el actor encargado de darle vida en el Teatro no aprende y observa, detallando del natural, la psicología del personaje copiado. Para esto, no hay duda, se tiene que ser actor, poseyendo cualidades asimilatorias, indispensables al buen cómico.

No obstante su juventud, Miguelito Mihura ha demostrado ser un trabajador infatigable.

Estudiante adelantado de la carrera eclesiástica, poderosos estímulos de su sangre moza, mal avenida con la beatífica existencia del seminarista, le hicieron «ahorcar los hábitos». El clérigo en agraz se hizo autor dra-



Mihura, en Pepe, el Tranquilo  
de „El pobre Valbuena”

Ingenieros y, por último, empleado de Hacienda en Cáceres, con mil pesetas anuales. Lo misérrimo del sueldo fué lo que decidió á Mihura dedicarse á la escena.

Don Enrique Arregui le admitió en su teatro gracias á una originalísima carta del modesto y poco conforme empleadillo.

En los tres años que lleva en Apolo ha tomado parte en 38 obras nuevas, haciéndose notar muy señaladamente, sobre todo en el repetido «Pepe, el Tranquilo», en el «Chalán» de *La reja de la Dolores* y en el «Zurito» de *El alma del pueblo*. El torero de *El chiquillo* lo hace «á pedir de boca». Para este papel tiene excepcionales condiciones de gallardía y de acento gaditano puro, que ningún trabajo le cuesta el marcar, pues que vió la luz primera en la tierra de las *pescaillas*. «Pepe Luis», de *La buena sombra*, y «Tarugo», de *El puñao de rosas*, son papeles que ya ha representado Miguel Mihura, que cuadran muy bien á su tipo y aptitudes y que estamos deseando verle hacer en Madrid, proporcionándole ocasión de que pueda lucir los méritos de actor que atesora quien apenas tuvo una «favorable coyuntura» sacó de ella un buen partido.

Enrique Sá del Rey



Esteban Fernández y González,  
autor dramático.



Ramón de Sanjuán,  
autor dramático.



Jorge Roqués González,  
autor dramático.

## Arte regional. ❁ El Teatro aragonés.

EL arte dramático en Aragón está sufriendo una verdadera crisis. Cerradas las puertas de los teatros de Madrid á los autores de provincias, no puede menos de suceder que se refleje en éstas las oscilaciones de aquél; pues como es muy natural, los autores de aquí, no estrenan ante la suerte que han de correr sus obras, muertas á la par que nacidas.

Respecto al llamado teatro regional, desde que don Miguel Echegaray tomó carta de naturaleza de baturro con sus *Gigantes*, haciendo creer á los españoles que en la tierra del tío Jorge no había más que cabezudos y á lo sumo un puente de piedra sobre el Ebro, los de por acá apenas se han atrevido á vestir el pantalón de rana, contentándose con ver sus *maños* disfrazados de lenguaje y de indumentaria en los escenarios de la corte, á excepción de las obras de Melantuche, que por lo visto ha puesto tienda de calcillas y tapabocas aragoneses, y de Alberto Casañal, que ha poco estrenó en Eslava *Angelitos al cielo*, cuya obra, si bien carece algún tanto de mecánica teatral, en cambio es una cinta cinematográfica de tipos netamente baturros.

Los demás, los que todavía no han tenido la suerte de vivir en Madrid y de que sus obras hayan sido leídas por las empresas, sin duda porque los títulos ó las humildes firmas de la cubierta no han sonado armoniosamente en las orejas de los *trus* de los teatros madrileños, no han tenido más remedio que someterse á la sanción del público de su tierra que, en esto de la benevolencia, no es regional y acude con tan animosos bríos, que para tales solemnidades cederían los de casa su puesto con sumo gusto á los primates del teatro, en la seguridad de que no sumarían tantos éxitos como en la actualidad.

Desde hace cinco años se han estrenado en Zaragoza las siguientes obras aragonesas:

*Oro de ley*, de los señores Sanjuán, Ariño y Jimeno, con música del maestro Borobia. *La silla de anea*, de Jorge Roqués y música del maestro Alvira, y últimamente *Gente de alforja*, de Sanjuán y Roqués, con música del maestro Bouzá.

De éstas sólo las dos últimas han tenido el honor de pasar la frontera regional, siendo un éxito allí donde se han puesto en escena.

¿Es que Aragón está exhausto de autores y músicos?

No tal; lo que hay es que aquí, como en todas partes, necesitan ir á la fuente, ó sea Madrid, y esa fuente, si apaga la sed de unos cuantos, se seca en cuanto los desheredados de provincias pretenden aproximar á ella los labios.

Sin embargo, y como curiosidad, vamos á enumerar los autores, músicos y pintores escenógrafos que residen hoy en Zaragoza y que dedican sus desvelos al Teatro.

García-Arista, culto escritor y aplaudido en los escenarios de la corte en unión de Melantuche, autores ambos de *El olivar*, *Danze baturro*, del monólogo *Despedida baturra* y de las cantas. Es profesor auxiliar de la Universidad y presidente de la Sección literaria del Ateneo.

Alberto Casañal, padre de *Angelitos al cielo*, *La tronada* y otras, es ya un autor de cartel y nada nuevo hemos de decir de él por ser muy conocido en Madrid.

Ramón de Sanjuán, según varias cuartillas que tenemos á la vista y que van firmadas por un ilustre crítico, es un escritor profundo en el sentir y levantado en el pensar; ha sido periodista notable, figurando muy joven al frente



Gregorio García Arista,  
autor dramático.



Teodoro Valdovinos, compositor.

de importantes revistas de Madrid y colabora en periódicos de gran importancia. En la actualidad se dedica á la literatura dramática, que viene cultivando con mucho éxito. Su última obra *Gente de alforja* va recorriendo en triunfo varias provincias. Es fecundísimo en sus producciones y sus obras, hoy inéditas, *La vida en la muerte*, *Neurastenia* é *Hilo de perlas* han sido muy celebradas por competentes personas y han de ser las que lo eleven hasta donde llegan pocos.

Jorge Roqués, autor netamente baturro, chispeante é ingenioso, es uno de los pocos escritores que mantiene en escena el tipo de la tierra sin ridículas exageraciones y con la gracia peculiar de los *matracos*.

Es autor de *La silla de anea*, número uno del concurso abierto por la Asociación de Periodistas de Zaragoza; del diálogo *Sin apelación*, escrito para Matilde Moreno y Paço Morano; de *Gente de alforja* y de otras producciones.

Rogelio Maestre, que derrochó ingenio y gracia, entre otras obras en *Caramelos de verano* y *Al santo por la peana*.

Don Ricardo Guijarro, ilustre vate, distinguido literato que hizo sus primeras armas hace ya muchos años en el Español estrenando en éste *Vida nueva* y *El último capítulo*, y posteriormente en la Zarzuela su famosa revista política *Los infiernos de Dante*, se ha lanzado de nuevo á la palestra para bien de la escena y del Arte, con su hermosa zarzuela *Entre montañas*.

Esteban Fernández y González es el poeta de los Juegos florales. Recientemente ha sido premiado por su hermoso canto á la bandera de Aragón en un concurso abierto por *El Evangelio*.

Salvador Martón, periodista distinguido, autor de *Las paces*, tiene en cartera, al decir de los que lo saben, producciones dignas de ser conocidas por el público.



José Tremps, compositor.

Pepe Aguado es un joven que comienza con muy buenos auspicios para alcanzar el éxito en el Teatro. Estrenó en el Principal, de Zaragoza, un saladísimo juguete con el título de *Camino de la gloria*, el monólogo *La hig-life* y últimamente, en Madrid, *Preservativo del rostro*.

Ambrosio Rus-

te tiene escritas varias obras, y alguna de ellas admitidas por una empresa de gran importancia en Madrid.

De músicos cuenta Zaragoza con un grupo muy digno de encomio, que se dedica al Teatro: Pepe Espei- ta, conocido en Madrid por haberse en anteriores temporadas encargado de la dirección de la orquesta de Price. Es un joven activo y trabajador, y últimamente ha puesto parte de la música de una revista local estrenada con éxito.

Pablo Luna, el maestro de coros y orquesta de la Zarzuela, es un compositor notable. Teodoro Valdovinos, que es por su físico un niño, pero por su talento un hombre.



Alberto Casañal,  
autor dramático.

José Tremps es compositor de varios números que le han valido el aplauso. Como violinista figura en primera línea y dirige la célebre rondalla Pignatelli. Luis Aula es uno de los jóvenes músicos más inspirados que escribe con factura propia y es originalísimo en sus concepciones. Ramón Berobia ha escrito para el Teatro, sirviendo las obras de Sanjuán y Ariño. Es músico de la capilla del Pilar, director del Orfeón Zaragozano y de la banda del Hospicio. Francisco Trullás es un catalán con residencia en Zaragoza que ha escrito mucho, y hoy el estado de su salud lo aleja de las fatigas del pentágono. Y por último, Pepe Beltrán, que comienza á darse á conocer con muy buenas esperanzas.

Entre los pintores escenógrafos más notables que se hallan en Zaragoza, figuran: Félix Lafuente, muy conocido en este difícil arte y autor del decorado que se exhibe en *La gatita blanca*; los hermanos Gracia, autores de un fastuoso decorado para *El arte de ser bonita*; Ignacio Serrano, que lucióse con su decorado para *El túnel*, *Angelitos al cielo*, *El maldito dinero* y otras muchas.

De actores del país no recordamos en este momento más que á Pérez Soriano, que triunfa en Pignatelli, y Perico Daina. Claro es que artistas aragoneses hay muchos, entre ellos Matilde de Lerma, Fidela Gardeta, Biel, Aineto, pero éstos han levantado el vuelo hace muchos años de la casa solariega.



Luis Aula, compositor.

K. Pote

# MISCELÁNEA TEATRAL

## EL TEATRO EN PROVINCIAS

**Almería.**—La notable tiple Carmen Domingo, ha celebrado su beneficio en el teatro Variedades.

El público almeriense cuyas simpatías ha sabido captarse la hermosa artista, aplaudió con entusiasmo á la beneficiada.

Como novedades figuraban en el cartel *Los chorros del oro*, que divirtió grandemente al público, alcanzando un completo éxito, y el entremés *Auto de verano*, de los señores Torres y Ferrando, y acerca del cual dice uno de los principales periódicos de Almería:

«El trabajo de estos autores revela ingenio, tiene mucha gracia y abunda en chistes de buena ley; es un remedo de la vida real, de esa vida andaluza, genuinamente andaluza, sevillana, en una palabra, con tipos verdad y diálogo chispeante, que el público saborea satisfecho, convencido del talento del que esas escenas lleva al teatro.»

«La señora Domingo y el Sr. Gil, encargados de los papeles de protagonista, dieron á éstos gran realce logrando justos aplausos.»

\*\*\*

**Andújar.**—Ha debutado con gran éxito la notable compañía cómica-lírica, que dirige D. Antonio de Moya y el maestro director y concertador D. José Meléndez.

Dicha compañía ha estrenado *El rey del valor*, *La peste enferma* y *La gaita blanca* con excelente éxito, conquistando muchos aplausos todos los artistas por su esmerada labor.

Esta notable compañía hará en Andújar una brillante temporada.

José Rosa Viqueo.

\*\*\*

**Barcelona.**—En el teatro del «Círculo de propietarios» ha inaugurado la temporada de invierno la compañía que dirige el aplaudido actor Luis Mir, poniendo en escena las zarzuelas *El Olivar*, *Carceleras* y *Moros y Cristianos*, que fueron admirablemente interpretadas por Josefina Chaffer, Mercedes Pérez Cabrero, señora Castillo, y los señores Mir, Vallmajor, Font, Llorea y los notables barítonos Rocamora y M. Cuenca.

—Con las obras *El mozo criollo*, *El puñal de rosas*, *El día de La africana* y *El suicidio de Aíge*, inauguróse en el teatro de Novedades la temporada de invierno por la compañía que dirige el maestro Cassadó, y los primeros actores Allens-Perkins y Pepe Bergés, y en la que figuran las señoritas Velasco, Bonavía, Pura Martínez, M. Ramos y señora Castillo y los aplaudidos actores Tojedo, Alcántara y Cánovas.

—*La revoltosa*, *El rabón*, *Congreso feminista*, *El contrabando* y *La gaita blanca*, fueron las obras con que inauguró sus tareas la compañía de zarzuela que actúa en el Teatro-circo Barcelonés, distinguiéndose en la interpretación los actores cómicos Enrique Palacios y Pepe Ramos, y las señoritas Pepita Alcaer, Julia Gómez, y María Conesa y el aplaudido y joven barítono Pepe Masdarell.

—El teatro Gran Vía abrió sus puertas con una compañía de zarzuela dirigida por el primer actor Pepe Angeles, y el maestro Muñoz y de la que forma parte la popular tiple Lola Ramos.

Pusieron en escena las obras *Caramelo*, *El hábit de la guardia*, *El trébol*, *El iluso Cañizal*, que valieron muchos aplausos á los intérpretes.

J. M. S.

\*\*\*

**Cádiz.**—En el teatro Principal, continúa su lucida temporada la compañía de ópera.

Con *Rigoletto* ha obtenido un gran triunfo el señor Giovachini, al que la Prensa gaditana tributa entusiastas elogios.

«Compartieron los aplausos con el citado artista las señoras Bausl y Galán y el señor Breda.»

\*\*\*

**Córdoba.**—Para reemplazar á la compañía de Casimiro Ortas, que marchó á Linares á hacer las quince funciones de feria en dicha localidad — y reiva la formalidad —, contrató la empresa á la compañía de *Ópera grande y chica*, — según decían los carteles, — de los hermanos Pablo y Andrés López, que actuó en el Teatro-circo desde el 18 al 31 del pasado Agosto.

La compañía de los hermanos López, compuesta en su mayoría por artistas que fueron, y por otros nuevos que no son ni quizás serán, fué benévolamente acogida por el público, que premió con sus aplausos, en algunas ocasiones, los esfuerzos realizados por aquellos veteranos del arte.

Como novedad estrenaron *La tasa de té* que pasó sin pena ni gloria, á pesar de los esfuerzos que todos hicieron para que la obra gustase. Al público le único que le agradó de la obra, fué... el decorado, que era realmente vistoso.

Para refrescar el cartel, contrató la empresa, por cinco representaciones, al transformista Guinsepe, *Minuto*, que obtuvo un éxito grande.

El día 2 debutó nuevamente la compañía de Ortas que ha venido de Linares *corregida* y... *diminuida*, puesto que unas partes han dejado de pertenecer á ella y otras dejarán muy en breve.

El público llenó el teatro, prueba de las muchas simpatías que aquí tienen Ortas padre é hijo, á las que debieran corresponder con mejores conjuntos que los que siempre traen aquí.

En ambas noches han sido muy festejadas y aplaudidas, la Arrieta, y la simpatísimas Marina Querol y la Isauri. — S. P.

\*\*\*

**Coruña.**—Un estreno y un beneficio son las novedades teatrales dignas de mención en los últimos quince días.

Ambos acontecimientos han tenido lugar en el elegante Pabellón Lino, el más favorecido de nuestros teatros en la actual temporada, en el cual viene actuando con creciente éxito la compañía cómica-lírica de Enrique Lacasa.

De la obra estrenada el sábado último, bien poco puedo decir, pues tanto la prensa local como el público han emitido su fallo, contrario á la obra, y á fe que ha imperado la justicia por esta vez.

De *verano*, éste es el título de la obra en cuestión — adolece de muchos defectos, algunos de ellos capitales, cuales son la falta de verdaderas situaciones cómicas y la ninguna dilación que se observa en las escenas.

No obstante lo apuntado, los señores Castro y Fernández Flores se harán aplaudir en obras sucesivas — si tal empresa acometen — remediando los defectos notados en su primera producción teatral.

Especial contraste forman el fracaso del estreno de la obra citada, con el éxito alcanzado por Enrique Lacasa, éste ha tenido un gran éxito en la noche de su beneficio.

Hizo una verdadera creación de sus papeles en *El balce*, *Mal de amores* y *La trampa* que fueron las obras representadas.

Su labor aquí, como director y primer actor cómico, ha sido justamente apreciada y por ello el público le ha aplaudido sin desearlo, haciéndole una cariñosa despedida.

Sigue cosechando aplausos de día en día la tiple cómica Amalia Meléndez, que con su gracia y desenvoltura en las tablas ha conseguido verdaderos triunfos.

La empresa del teatro Lino, se propone reorganizar la compañía, uniendo artistas de relieve escénico.

—En el «Teatro» Emilia Pardo Bazán tocó á su fin las funciones de la compañía acrobática del señor Díaz. — *Alm.*

\*\*\*

**Cieza.**—La compañía que dirige el primer actor cómico Ramón Peña estrenó en la noche del 30 la zarzuela titulada *Bodas modernistas*. La obra agradó mucho y los autores de letra y música, D. Manuel Marín Guernica y D. Antonio León, fueron llamados por el público repetidas veces.

En la interpretación obtuvieron también muchos aplausos las tiples Teresa Boada y García, el barítono Sr. Sancho y el Sr. Peña.

En vista del éxito alcanzado ha sido pedida la obra por una empresa de Valencia. — *A. M. C.*

\*\*\*

**Ceuta.**—Ha debutado con lisonjero éxito la compañía de zarzuela que dirige Alfredo Conesa.

Los estrenos de *Bohemios* y de *Agua mansa* han agradado extraordinariamente al público, distinguiéndose, tanto en dichas obras como en *La tresfero*, *La viejecita*, *La corra de toros* y *Congreso feminista*, la señora Puente y la señorita Garcerá, y los señores Conesa, Gil y Hernández.

\*\*\*

**Zaragoza.**—*El pollo Tejada*, recientemente estrenada en el teatro Piguetelli, no fué del agrado del público, siendo considerado el libro como una astracama, donde abundan mucho los chistes de brocha gorda.

La música tampoco fué del agrado del respetable.

—*Entre montañas*, zarzuela cómico-dramática en cuatro cuadros, escrita en prosa y verso por D. Ricardo Güijero, es, sin duda alguna, la producción literaria más acabada de cuantas se han estrenado en la presente temporada.

Si el ilustre autor de *Vida nueva* y de *Gotas dulces y amargas* no bastase su bien cimentada fama como poeta y dramaturgo, *Entre montañas* bastaría para que la crítica se la confesase.

La dición castiza, el diálogo movido, fino y delicado; la versificación fácil y hermosa, constituyen una filigrana, que el público escuchó con verdadero deleite.

La acción pasa en las montañas de Bilbao, y si bien el asunto no es nuevo, porque nuevo no puede haber ya nada en el Teatro, está tocado de mano maestra, haciéndolo sumamente interesante. Los chistes son cultos y de buen gusto. En una palabra, *Entre montañas* es una producción llena de bellezas y de interés dramático.

La música, del maestro Luis Anja, está á la altura del libro. Su inspiración, originalidad y estructura cobran al joven autor de la partitura entre los primeros maestros.

En la ejecución se distinguieron notablemente Adela y Consuelo Taberner, así como también el barítono Sr. Valle y Perico Dafina.

El maestro Pepe Azpeita muy bien con la orquesta y coros. — S.

## Corresponsales en América de „El Arte del Teatro“

MÉJICO: D. Andrés Botas.

HABANA: D. Modesto Boceta.

PUERTO RICO: D. Francisco Segura.

TAMPA: D. Rafael B. de Castro.

BUENOS AIRES: D. Francisco Gracia.

LIMA: D. Felipe Pró.

COSTA RICA: Sres. Iglesias, Hermanos.

Los calzados de más  
lujo y últimas modas

**NUEVO PARIS**

17, Espoz y Mina, 17, y

**París Económico**

5, Clavel, 5.



≡ EL ARTE DE ≡  
**„EL TEATRO“**



Publicación quincenal

ilustrada

Director: E. Contreras y Camargo

Redacción, Administración y

Talleres: San Mateo núm. 1

Teléfono 1.951 Apartado 389



Precios de Suscripción:

MADRID - Trimestre 3 Pesetas

Semestre 5.50 - Año 10.

PROVINCIAS - Semestre 7 Pesetas

Año 12.50.

EXTRANJERO; Año 17 Pesetas.



# Quijote del Centenario

EL INGENIOSO HIDALGO

D. Quijote de la Mancha

Compuesto por

Miguel de Cervantes Saavedra

689 láminas de J. Jiménez Aranda, y 111 de Alpérez, Bilbao, García Ramos, Jiménez (Luis), L. Cabrera, Moreno Carbonero, Sorolla, Sala y Villegas, con un juicio crítico de la obra, = de D. José R. Mélida. =

Por cuadernos semanales: Precios de cada cuaderno, 1 peseta en España, 1.50 en América.

Puntos de suscripción: En la Administración, Lagasca núm. 30, bajo, Madrid y en todas las librerías de España y del extranjero.



**IMPRESA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y C<sup>ía</sup>**

Litografía ~ Madrid, San Mateo 1 ~ Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia-Relieve  
PIDANSE MUESTRAS PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa Michael Huber - Munich (Baviera)